

Fisura del ano

por el doctor RAMON MANCERA (de Boyacá).

Hé aquí una afección cuyo tratamiento presenta muy serias dificultades: las solas prescripciones médicas dan muchas decepciones, según dicen los clásicos; y la intervención quirúrgica —dilatación forzada del ano— es difícilmente aceptada por los enfermos que, como se sabe, son en su mayoría mujeres. La anestesia general, necesaria casi siempre para la intervención, ofrece el peligro de la muerte por inhibición, que aun suponiéndolo un tanto fantástico, cohibe al médico y al paciente. La anestesia local es difícil de realizar; necesita manos bastante hábiles y mucha tolerancia de parte del enfermo.

Todas estas dificultades me han puesto en la necesidad de ensayar todos los medios sencillos, médicos y mecánicos, para aliviar enfermos de fisuras intolerantes y que rechazaban toda operación. Felizmente he logrado llegar a obtener buenos resultados, mediante una metodización escrupulosa del acto de la defecación, en la forma que voy a indicar.

En primer lugar nunca se debe permitir la defecación espontánea, sino previo un enema caliente que al mismo tiempo que disgrega las materias y lubrica las superficies, establece una presión igual en el interior del tubo rectal, lo que contribuye poderosamente a evitar las contracturas anales, punto esencial del tratamiento.

El lavado no se debe devolver inmediatamente, sino al cabo de algunos minutos, dando así tiempo a que los bolos fecales de la ese ilíaca se disgreguen, lo que se debe auxiliar por medio de masajes sobre dicho intestino. La expulsión del lavado y las materias debe ser cuidadosamente reglada por el enfermo, no permitiendo el escape en masa del contenido intestinal, de modo violento—lo que sería ocasión de traumatizar el ano—y oponiéndose, por un supremo esfuerzo de voluntad, a las contracturas que tienden a entrecortar los tiempos de la defecación. Esta se debe dar por terminada con la primera contractura invencible aun cuando reste todavía algo del contenido intestinal.

En personas muy nerviosas me he encontrado mejor provocando la deposición cada dos días, lo que da mayor descanso al reflejo anal.

Es interesante precisar el sitio de la fisura para dirigir la cánula del lado opuesto a la lesión, mientras se hace esfuerzo expulsivo; de este modo el ano se despliega a expensas del lado sano para dar paso a la cánula.

En uno de mis enfermos la ulceración era baja, situada sobre un nódulo inflamatorio que daba al tacto la sensación de un guisante; con poca dificultad se lograba hacer bajar el pliegue mucoso fuera del ano, con el dedo; maniobra que aconsejé al enfermo, lo que dió por resultado que al cabo de algunos días la salida se hizo permanente, con lo que cesaron los dolores y cicatrizó la ulceración.

En otro enfermo, muy excitable, aconsejé provocar la deposición en la noche con la esperanza

de que el período doloroso fuera menos sensible durante el reposo de la cama, pero el resultado fue desastroso: las contracturas fueron más frecuentes y dolorosas, de modo que el enfermo pasó una noche atroz; lo que está de acuerdo con las reacciones fisiológicas conocidas, las que nos enseñan que durante el sueño la contractilidad refleja es más viva, y los esfínteres—centinelas vigilantes—están más listos; y aun en el caso de que no se duerma, la atención está más fija en la parte enferma, durante la noche, cuando no hay otra cosa que la distraiga.

Entre las aplicaciones locales—de importancia secundaria—las pomadas mentoladas, que producen una congestión anestésica, me han dado buen resultado.

En suma, el punto capital del tratamiento está en reglar la mecánica de la defecación, reduciendo al minimum las contracturas del esfínter anal, para romper así ese círculo vicioso en que la contractura ocasiona el dolor, y éste provoca la contractura. La voluntad y disciplina del enfermo es el factor principal de la curación; el médico sólo contribuye con sus indicaciones: hé aquí una enfermedad que se cura con buenos consejos.

Aunque el método indicado no es sino un desarrollo de las prescripciones clásicas, he creído oportuno dar a conocer estos pequeños detalles de técnica que me han conducido en varios casos a resultados satisfactorios.
